

# Innovación responsable - El Mundo - 11/01/2019

EN 1978, el Ministerio de Hacienda lanzó una campaña publicitaria para que los españoles asumiéramos el pago de impuestos como contribución (disculpen la redundancia) a la construcción de un país en plena transición democrática. En definitiva, contra el escaqueo fiscal. Aún hoy, repetimos que 'Hacienda somos todos'. Años antes, en 1962, el gobierno franquista había tratado de concienciar sobre los incendios forestales con el lema 'Cuando el bosque se quema, algo suyo se quema'. Como pueblo socarrón que somos, las bromas con la primera campaña siguen hoy tan en boga como la apostilla con que **Perich** ridiculizó la segunda, subrayando en qué manos está principalmente la propiedad forestal: «Algo suyo se quema... señor **Conde**».

Al margen del humor, en ambos casos se trataba de extender la conciencia de que lo público es de todos. Una obviedad que conviene repetir en nuestro país, que tantas veces pasa del sano escepticismo a un perverso descreimiento. No obstante, hacemos progresos y –aunque

no al ritmo que debiera– crece la conciencia sobre la participación ciudadana en los temas que al final afectan a todos, directa o indirectamente.

En la actualidad, la investigación es uno de esos temas. Vivimos en un mundo en el que los cambios se aceleran y a menudo sentimos que no pisamos terreno seguro,

ra lograr que las empresas que innovan tengan en cuenta las expectativas de la sociedad de todos los afectados por su actividad, contribuyendo así a un desarrollo más sostenible y deseable. La iniciativa se limita a las empresas de Espatec, el Parque Científico, Tecnológico y Empresarial de la UJI, pero la reflexión vale para investigadores,

MAÑANA  
SERÁ TARDE

XIMO GÓRRIZ



*Innovación  
responsable*

por ejemplo cuando hablamos de la omnipresente tecnología con la que convivimos. Ya saben: aquello de que si un servicio es gratuito, el producto es usted.

La Universitat Jaume I, y en concreto su Unidad de Cultura Científica y de la Innovación, ha puesto en marcha un interesante proyecto sobre innovación responsable, pa-

inversores y emprendedores por igual: tomar conciencia y escuchar todas las voces es básico en asuntos tan sensibles. La clave estaba ya en la segunda frase de aquel lema de 'Hacienda somos todos', que al contrario que la primera quedó arrumbada en el cajón del olvido: 'no nos engañemos'. De lo contrario, mañana será tarde.